Madre Inmaculada,
queremos consagrarnos
a tu Corazón Inmaculado,
para cumplir fielmente
la voluntad del Padre.

Presérvanos con tu pureza,
custódianos con tu humildad
y rodéanos con tu amor maternal.

Que cada día
podamos repetir humildemente,
no sólo de palabra
sino con la entrega de la vida,
nuestro “aquí estoy”.

Madre nuestra,
no te canses de animarnos, de sostenernos,
para que todo hombre vea la salvación del Señor,
reflejada en nuestros corazones,
unidos para siempre al tuyo.

Así sea.

María, mi tesoro

celebrar

Madre Inmaculada,
queremos consagrarnos
a tu Corazón Inmaculado,
para cumplir fielmente
la voluntad del Padre.

Presérvanos con tu pureza,
custódianos con tu humildad
y rodéanos con tu amor maternal.

Que cada día
podamos repetir humildemente,
no sólo de palabra
sino con la entrega de la vida,
nuestro “aquí estoy”.

Madre nuestra,
no te canses de animarnos, de sostenernos,
para que todo hombre vea la salvación del Señor,
reflejada en nuestros corazones,
unidos para siempre al tuyo.

Así sea.